



EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE

ACTAS DE LA
I REUNIÓN CIENTÍFICA DE ARQUEOLOGÍA DE ALBACETE

Blanca Gamó Parras y Rubí Sanz Gamó, coordinadoras

ACTAS DE LA I Reunión Científica de Arqueología de Albacete



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
"DON JUAN MANUEL"
EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE

Serie III
Congresos, seminarios, exposiciones y homenajes • Número 16
Albacete, 2016

Portada y contraportada: José Ignacio Córcoles Tercero.

REUNIÓN CIENTÍFICA DE ARQUEOLOGÍA DE ALBACETE

(1ª. 2015. Albacete)

Actas de la I Reunión Científica de Arqueología de Albacete : Blanca Gamo Parras, Rubí Sanz Gamo (coordinadoras) . -- Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”, 2016.

820 p.: il. col. ; 29 cm .-- (Serie III– Congresos, seminarios, exposiciones y homenajes; 16)

D.L. AB 400-2016 -- ISBN 978-84-944819-3-2

1. Arqueología – Albacete (Provincia) – Congresos y asambleas. I. Gamo Parras, Blanca II. Sanz Gamo, Rubí. III. Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”. IV. Serie.

902/904(460.288)(063)

© Los autores para sus textos e imágenes contenidas en los mismos.

© Imágenes del Museo de Albacete.

© Edición Instituto de Estudios Albacetenses.

ISBN: 978-84-944819-3-2

Dep. Leg.: AB 400-2016

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES “DON JUAN MANUEL”
EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE
ADSCRITO A LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ESTUDIOS LOCALES. CSIC

Los derechos sobre las imágenes y textos citados y/o reproducidos que aparecen en la presente monografía pertenecen a sus autores y/o propietarios. Su inclusión obedece al carácter de investigación de este trabajo, que en materia de reproducción se acoge al artículo 32 (Cita e ilustración de la enseñanza) del Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril (BOE nº 97, de 22 de abril).

Maquetación: Grupo Enuno / www.grupoenuno.es

ÍNDICE

PRESENTACIONES	12
Rubi Sanz Gamo, Blanca Gamo Parras Crónica de una convocatoria.....	15
Mauro S. Hernández Pérez Arqueología en Albacete, 2000-2015	19
ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO	52
Eva Ramírez Fernández La problemática de los estudios de investigación en la provincia de Albacete.....	55
Francisco Javier López Precioso El arte rupestre en el Campo de Hellín en el centenario (y más allá) del descubrimiento del Abrigo Grande de Minateda. Acciones de puesta en valor y su conservación	59
Lorenzo Abad Casal, Pablo Cánovas Guillén, Blanca Gamo Parras, Sonia Gutiérrez Lloret El Tolmo de Minateda: el camino desde el conocimiento hasta la divulgación.....	71
Trinidad Tortosa Rocamora, Alba Comino <i>La Mostra Internazionale di Archeologia</i> en Roma (1911): La Dama del Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete) en las Termas de Diocleciano.....	91
Blanca Gamo Parras, Rubí Sanz Gamo La arqueología y el Museo de Albacete. Algunas reflexiones sobre los objetos arqueológicos.....	105
Víctor Cañavate Castejón, Victoria Amorós Ruiz Aplicación de nuevas tecnologías en el patrimonio arqueológico del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)	123
Pablo Cánovas Guillén La difusión de nuestro patrimonio. El ejemplo del Tolmo de Minateda	133
Ana Teresa García Jioménez, Pablo Nieto Vidal, Rocío Noval Clemente El Castillo de Taibilla, Nerpio (Albacete). Proyecto para su puesta en valor.....	141
Consuelo Beléndez García Arqueología forense en el Museo de Albacete.....	151

INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS.....	164
José Ángel González Ballesteros, Elena Rosado Tejerizo Análisis arqueológico territorial de Barrax (Albacete) durante la Edad del Bronce.....	167
Amalia Gil Cebrián Los yacimientos arqueológicos de Alcalá del Júcar: La Edad del Bronce y la Cultura Ibérica.....	189
José Luis Serna López Impacto sobre el patrimonio histórico-artístico y arqueológico. Planta fotovoltaica de 16 MW en El Bonillo, TM. (Albacete)	207
Antonia Collados Jiménez Intervención arqueológica en el entorno del castillo de Socovos (Albacete)	219
PREHISTORIA.....	236
Óscar López Jiménez, Victoria Martínez Calvo Camino de los Molinos, estudio geomorfológico en el entorno de una estación paleolítica (Albacete).....	239
Alejandro García, Miriam Cubas, Iain Davidson, Diego Garate, Inés López-Dóriga, Ana Belén Marín, José E. Ortiz, Ana Polo, Joseba Ríos-Garaizar, Aixa San Emeterio, Trinidad de Torres Revisión y estudio multidisciplinar del yacimiento de la Cueva del Niño (Ayna, Albacete).....	253
Alberto Mingo, Jesús Barba, Paloma Uzquiano, Manuel Casas, Alfonso Benito, José Yravedra, Miriam Cubas, José A. Galante, Jesús Canales, Bárbara Avezuela, Ignacio Martín, Francisco J. López Precioso, Javier Hernández, Estrella Palacios El yacimiento mesolítico de Cueva Blanca (Hellín, Albacete): 6 años de investigación multidisciplinar.....	271
Alberto Mingo, Jesús Barba, Miriam Cubas, José Yravedra, Paloma Uzquiano, Alfonso Benito, Jesús Canales, José A. Galante, Bárbara Avezuela, Francisco J. López Precioso, Matteo Bellardi, Javier Hernández, Estrella Palacios Resultados preliminares de los trabajos efectuados en el yacimiento del Neolítico antiguo de Pico Tienda III (Hellín, Albacete).....	287
Miriam Cubas, Alejandro García-Moreno, Alberto Mingo, Jesús Barba, Jesús Canales Contribución al estudio de la cerámica neolítica en la cuenca del río Mundo (Albacete).....	297
Gabriel García Atiénzar, José David Busquier Corbí, Juan José Mataix Albiñana, Fernando Cañizares Navarro, Patricio Domene Prats, Yolanda Carrión Marco, Carmen Tor-	

mo Cuñat, Gillem Pérez Jordá, Francisco Javier Jover Maestre, Juan A. López Padilla, Virginia Barciela González, Ignacio Montero Ruiz, Ignacio Soriano Llopis El poblado de Vilches IV. Un asentamiento calcolítico en altura en el Campo de Hellín	313
Verónica Balsera, Pedro Díaz del Río, Marta Díaz-Zorita, Hervé Bocherens, Anna Watterman, Jonathan Thomas, David Peate, Isabel Martínez Navarrete El Acequión: paleodieta y movilidad humana durante la Edad del Bronce en La Mancha	331
EDAD DEL HIERRO	344
Ignacio M. Prieto Vilas Pozo Moro: el conjunto arquitectónico monumental. Nueva puesta al día	347
Juan Blánquez Pérez, Lourdes Roldán Gómez, José Miguel García Cano, Virginia Page del Pozo, Rosario García Giménez Nuevas aportaciones al conocimiento de la cerámica griega en el sureste de la Meseta: catalogación, valoración arqueológica y analítica	365
Susana González Reyero, Teresa Chapa Brunet, F. Javier Sánchez Palencia, Jorge García Cardiel Las comunidades ibéricas en áreas de sierra. El caso de la cuenca alta del río Segura	383
Lucía Soria Combadiera, Rosario García Huerta, D. Rodríguez, Francisco Javier Morales Hervás Poblamiento rural de época ibérica en el área central de la Manchuela (Albacete)	399
Alberto Lorrio Alvarado, José Luis Simón García El <i>oppidum</i> ibérico de El Castellar de Meca y su territorio en la provincia de Albacete.....	419
Rosa María Gualda Bernal Las aves en la cultura ibérica. Análisis de su contexto y significado en la provincia de Albacete.....	439
Joan Ferrer i Jané, Jano Avilés Ros Las inscripciones ibéricas del abrigo de Reiná (Alcalá del Júcar) y su contexto arqueológico	453
Juan Blánquez Pérez, Gabriela Polak Nuevos documentos para el estudio del santuario ibérico del Cerro de los Santos en el legado documental de Augusto Fernández de Avilés del CeDAP de la UAM.....	477
Víctor Cañavate Castejón, Feliciano Sala Sellés, Rocío Noval Clemente, Francisco	

Javier López Precioso Los Almadenes (Hellín, Albacete) y la cuenca del río Mundo: un modelo de paisaje cultural para la protohistoria albacetense	507
Óscar López Jiménez, Victoria Martínez Calvo, Cristina Gallego Esquinas El yacimiento ibérico de El Salobralejo, Higuera (Albacete)	523
Laura Castillo Vizcaíno El poblamiento de época ibérica en el territorio del <i>oppidum</i> de Peñas de San Pedro (Albacete)	535
ROMA	552
Francisco Brotons Yagüe, Sebastián F. Ramallo Asensio, Rubí Sanz Gamo Proyecto de recuperación patrimonial del Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete)	555
Carmen Rueda Galán, Susana González Reyero La construcción social del cuerpo y las nuevas formas de identidad en los santuarios de época romano republicana en el sureste de la Península Ibérica	569
Antonio Manuel Poveda Navarro De epigrafía libisósana. Identificación de inscripción con datos de la presencia de la <i>gens Maxvma</i>	595
José Luis Simón García, José David Busquier Corbí Las Torres (Almansa, Albacete), acercamiento al mundo rural de los siglos I a.C. al II d.C.....	609
EDAD MEDIA	634
Marcos García García Primeros resultados del estudio arqueozoológico del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete): caracterización preliminar de la muestra derivada del basurero de época visigoda del Reguerón	637
José Luis Simón García El poblamiento medieval en Albacete: alquerías y castillos	659
M^a Fernanda Pascual Martínez Análisis de un grupo de broches de cinturón de época visigoda procedentes del Tolmo de Minateda.....	683
Carolina Doménech Belda, José Antonio Mellado Rivera, Víctor Cañavate Castejón Estratos y monedas: el pórtico del complejo episcopal del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete).....	693

Sonia Gutiérrez Lloret, Julia Sarabia Bautista	
El episcopio del complejo religioso de época visigoda del Tolmo de Minateda. Últimos datos arqueológicos sobre su arquitectura y función.....	705
Julia Sarabia Bautista	
El paisaje rural y suburbano del Tolmo de Minateda (Hellín) durante la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media.	723
Victoria Amorós Ruiz	
Revisión de los materiales del basurero extramuros del Tolmo de Minateda	745
Víctor Cañavate Castejón, Sonia Gutiérrez Lloret	
Casas y cosas II: un nuevo ejemplo de vivienda islámica en el Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)	761
EDAD CONTEMPORÁNEA	774
Cristina Gallego Esquinas, Victoria Martínez Calvo, Óscar López Jiménez	
Las casillas de vía. Estudio de las estructuras ferroviarias asociadas a la línea Albacete-Alicante	777
Luis Benítez de Lugo Enrich, María Benito Sánchez, Isabel Angulo Bujanda, Miguel Torres Mas	
Exhumación y recuperación de la memoria histórica de los represaliados en el cementerio de Alcaraz (Albacete).....	799
RELACIÓN DE PARTICIPANTES	814

EL *OPPIDUM* IBÉRICO DE EL CASTELLAR DE MECA Y SU TERRITORIO EN LA PROVINCIA DE ALBACETE

Alberto J. Lorrio Alvarado* y José Luis Simón García**.
Universidad de Alicante.

Resumen: Se analiza El Castellar de Meca en el marco de los *oppida* ibéricos y sus territorios en el sureste de la Meseta y áreas próximas del Levante. Las prospecciones arqueológicas superficiales llevadas a cabo en el Corredor de Almansa-Montearagón y las colecciones conservadas en el Museo de Albacete son el punto de arranque para estudiar el territorio de Meca durante la Edad del Hierro. El resultado es un panorama claramente jerarquizado, con El Castellar de Meca como núcleo urbano, con un nutrido conjunto de asentamientos de menor entidad ocupando un extenso territorio a caballo entre las provincias de Albacete y Valencia, que incluye poblados de diferentes tamaños, pequeñas granjas y algunas cuevas-refugios, documentándose igualmente la existencia de necrópolis y santuarios. El origen del *oppidum* de Meca se remonta a época orientalizante, mientras el resto de los yacimientos estudiados se fechan a partir del siglo V a.C., en su gran mayoría entre el IV y el III, aunque algunos remitan a la etapa más avanzada de la cultura ibérica.

Palabras clave: *Oppidum*, El Castellar de Meca, territorio, Albacete, Edad del Hierro, cultura ibérica.

Abstract: El Castellar de Meca is analyzed in the context of the Iberian *oppida* and territories in the southeast of the Meseta and neighboring areas of the Levant. Surface archaeological surveys conducted in the Corredor de Almansa-Montearagón and the collections of the Museum of Albacete are the starting point for studying the territory of Meca during the Iron Age. The result is a clearly hierarchical outlook, with the El Castellar de Meca as urban core with a rich set of minor settlements occupying a vast territory straddling the provinces of Albacete and Valencia, which includes settlements of different sizes, small farms and some shelters caves, also documented the existence of cemeteries and shrines. The origin of the *oppidum* of Meca goes back to Orientalizing period, while the rest of the sites studied are dated from the V century BC onwards, mostly between the IV and III, although some refer to the more advanced stage of the Iberian culture.

Keywords: *Oppidum*, El Castellar de Meca, territory, Albacete, Iron Age, Iberian Culture.

Introducción

El *oppidum* de El Castellar de Meca (Ayora, Valencia) puede considerarse como uno de los más destacados asentamientos de entidad urbana del Levante y el Sureste de la Meseta¹, cuyo nombre

¹ * Universidad de Alicante, alberto.lorrio@ua.es

** Universidad de Alicante, simon@ua.es



en la Antigüedad sigue siendo hoy objeto de discusión. Situado a caballo entre las provincias de Valencia y Albacete, debió jerarquizar un extenso territorio que englobaba buena parte del Corredor de Almansa, extendiéndose hasta la margen derecha de la ribera del Júcar y el Valle de Ayora.

Nuestro interés por el yacimiento se remonta a 2008, cuando por encargo del M.I. Ayuntamiento de Ayora elaboramos (A.L.) un *Proyecto de recuperación patrimonial y presentación al público de El Castellar de Meca*, en el que pretendíamos realizar un estudio integral del *oppidum*, complementando con nuevas excavaciones las importantes actuaciones realizadas en el yacimiento en la década de los años 80 del siglo XX, principalmente (Broncano, 1986; Broncano y Alfaro, 1990; Broncano y Alfaro, 1997), y que, por diversas vicisitudes, no llegaría a ejecutarse.

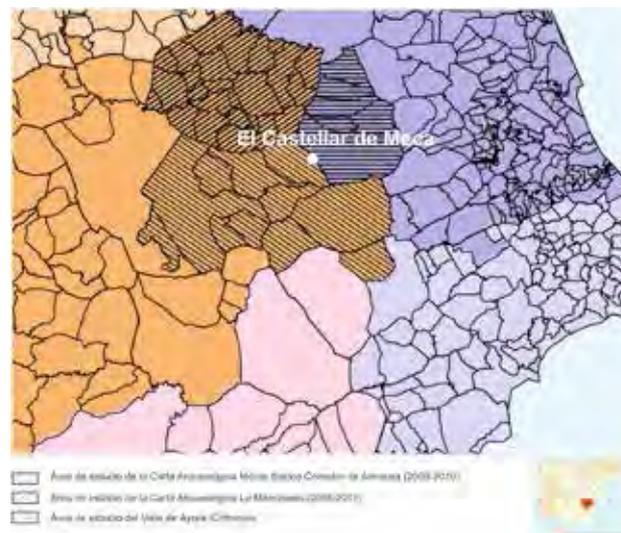


Figura 1. El Castellar de Meca y las áreas objeto de estudio.

Ya por entonces se estaban realizando las Cartas Arqueológicas de los municipios de las comarcas albacetenses de Monte Ibérico y Corredor de Almansa, dirigidas por uno de nosotros (J.L.S.)², aunque no sería hasta la finalización de los trabajos de campo, que se desarrollaron entre 2007 y 2010 (Simón y Segura, 2007-2010), cuando nos planteamos hacer uso de esta documentación, al proporcionar novedosos datos sobre el poblamiento ibérico de la zona, como punto de partida de un ambicioso proyecto que abordara el análisis del territorio de Meca en su conjunto (Fig. 1).

Dado el carácter preferentemente urbanístico de las Cartas Arqueológicas, se trataba de un tema no exento de problemas, que obligaba a la revisión del trabajo de campo, aunque por

Este trabajo se ha realizado dentro del marco de los proyectos del Ministerio de Ciencia e Innovación HAR2010-20479 "Bronce-Final Edad del Hierro en el Levante y el Sureste de la Península Ibérica: Cambio cultural y procesos de etnogénesis", y del Ministerio de Economía y Competitividad HAR2013-41447-P "El Bronce Final y la Edad del Hierro en el Sureste y el Levante de la Península Ibérica: procesos hacia la urbanización". También del proyecto de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha (nº expte.: 11.0672), sin subvención, "El poblamiento protohistórico en el territorio del *oppidum* de El Castellar de Meca en la provincia de Albacete".

² Las Cartas Arqueológicas fueron efectuadas bajo la dirección de José Luís Simón García y Gabriel Segura Herrero, por encargo del Grupo de Acción Local Monte Ibérico – Corredor de Almansa y la Consejería de Cultura y Turismo de la JCCM, durante los años 2007 a 2010. El total de yacimientos de época ibérica del Corredor de Almansa y las tierras de Montearagón inventariados asciende a 104, aunque una parte quede fuera del teórico territorio jerarquizado por Meca.

rentabilidad sólo se realizase de forma selectiva, atendiendo a aquellos yacimientos de mayor complejidad, en los que una nueva prospección podría aportar datos de interés, así como al estudio en detalle del material, en su mayoría cerámico, conservado en el Museo de Albacete, que incluía también colecciones procedentes de otro tipo de actuaciones en la zona (antiguas excavaciones, donaciones, ...), y en otros Museos o en colecciones de diverso tipo³.

A ello se añadía el hecho de que la zona prospectada englobara sólo una parte, aunque importante, del teórico territorio del *oppidum* de El Castellar de Meca, lo que nos obligó a incluir otros territorios de la provincia de Albacete, como la margen derecha de la Ribera del Júcar, cuyas Cartas Arqueológicas presentaban notorias diferencias en su contenido respecto a las de la zona por nosotros ejecutada, al tiempo que algunas ausencias significativas, lo que nos obligó a prospectar de nuevo algunos sectores, como el entorno de La Peñarrubia, en Alcalá de Júcar, toda vez que en una primera visita al yacimiento pudimos identificar en sus alrededores diferentes concentraciones de cerámica no registradas en la documentación administrativa, lo que se concretó en un denso poblamiento en época ibérica tras los nuevos trabajos de prospección. Igualmente, se procedió a evaluar de primera mano otros yacimientos periféricos como La Eras de Alcalá del Júcar y los castillos de Jorquera y Villa de Vés⁴.

Debe tenerse en consideración, por otro lado, que el territorio prospectado excede en algunas zonas el supuestamente controlado por El Castellar de Meca. Este sería el caso del extenso término municipal de Chinchilla de Montearagón, solar de la antigua *Saltigi*, o el de Peñas de San Pedro, donde se localiza La Peña del Castillo, lo que lejos de ser un inconveniente nos ha permitido abordar con una perspectiva más amplia la problemática tratada.

El *oppidum* de Meca

El Castellar de Meca (Ayora, Valencia) es sin duda uno de los mejores ejemplos de la complejidad que los núcleos urbanos prerromanos pudieron llegar a tener. Se trata de un *oppidum* o ciudad ibérica⁵, de características excepcionales, en gran medida por su carácter rupestre que ha permitido la conservación del conjunto, entre las que destacan la topografía y la organización urbanística del poblado, su red de caminos, sus numerosos aljibes y depósitos de almacenaje, las puertas de la ciudad, sobre todo la principal, sus fortificaciones complejas o su posible abrigo-santuario⁶.

Como señalábamos en un trabajo anterior (Lorrio, 2011, 123 s.), el carácter urbano de El

³ El estudio de los yacimientos ibéricos de esta zona y de los materiales depositados en el Museo de Albacete se ha desarrollado en el marco de los proyectos HAR2010-20479 del Ministerio de Ciencia e Innovación y “El poblamiento protohistórico en el territorio del *oppidum* de Meca en la provincia de Albacete” de la Comunidad de Castilla-La Mancha (vid. nota 1).

⁴ Quedan por analizar las comarcas valencianas inmediatamente al norte y este del *oppidum*, principalmente el valle de Ayora, a partir de los datos de las prospecciones realizadas y el estudio de los materiales conservados en diversas colecciones de la zona y en el Museo de Prehistoria de Valencia.

⁵ El uso de término ‘*oppidum*’ ha ido generalizándose en los estudios sobre el poblamiento de la Edad del Hierro en la Península Ibérica, aunque no siempre se aplique a realidades similares, pues varía según territorios, cronología o tradiciones, como ha destacado recientemente I. Fumado (2013). En este trabajo seguimos la propuesta de Almagro-Gorbea (1994, 26 ss.), quien lo define como una auténtica ciudad, centro político y administrativo del territorio, caracterizado por presentar un tamaño relativamente grande y ocupar un lugar estratégico, próximo a vías de comunicación, en lugares de fácil defensa, a menudo con fortificaciones complejas, al tiempo que controla un territorio amplio y jerarquizado, donde aparecen poblados subordinados de menor tamaño y variada funcionalidad. Vid. el tema desarrollado en Almagro-Gorbea, 1996, 107 ss. y 129 ss.

⁶ Para una síntesis reciente sobre el yacimiento, vid. Lorrio, 2011.



Castellar de Meca resulta evidente. Se trata de una gran población, con una extensión de 15 ha si nos ceñimos exclusivamente a la zona intramuros, que ocupa la parte alta de la muela sobre la que se asienta (Fig. 2), lo que la sitúa entre las ciudades de mayor tamaño del ámbito ibérico (Almagro-Gorbea, 1987, fig. 4). Destaca por su ubicación estratégica, próxima a territorios de alta potencialidad agrícola y junto a vías de comunicación importantes, un rasgo que caracterizaría a las poblaciones prerromanas más importantes (Almagro-Gorbea, 1996, 110), y que en el caso de El Castellar de Meca se ejemplifica de forma excepcional en la red de accesos identificada (Broncano y Alfaro, 1997), a los que se añade la reciente identificación de un tramo del camino que uniría El Castellar de Meca con *Saiti* y las tierras del Levante y el Sureste (Rodríguez y Lumbreras, 2010).

El Castellar de Meca presenta unos complejos sistemas de fortificación, por influjo de la poliorcética helenística, con potentes murallas, grandes torreones controlando las zonas más vulnerables, fosos abiertos, poternas, etc. (Lorrio, 2011, 109 ss., con la bibliografía sobre el tema), para cuya construcción se haría necesario movilizar a la población del asentamiento y del territorio, evidencia de la relevancia del lugar (Almagro-Gorbea, 1996, 110).

Los trabajos de excavación de los años 80 permitieron determinar la existencia de una planificación urbanística, a partir de la identificación de diversos viales (Broncano y Alfaro, 1990), uno principal que atraviesa el *oppidum* longitudinalmente, de trazado rectilíneo, y varios de carácter secundario y trazados menos regulares, pero también por los sistemas de abastecimiento de agua mediante cisternas talladas en la roca. Desconocemos, en cambio, la organización interna del asentamiento, aunque se pudieron identificar restos de viviendas, en general afectadas por las construcciones medievales (Broncano y Alfaro, 1990, 13 s., 108), y es segura la presencia de construcciones públicas, como los aljibes de mayor tamaño y los grandes almacenes (algunos con seguridad graneros), al tiempo que existen áreas de extracción de piedra para realizar sillares (Broncano, 1986, 19; Broncano y Alfaro, 1990, 197 s.). Además, se identificaron construcciones fuera del asentamiento (Broncano y Alfaro, 1997, 117 ss.), como un departamento que se ha vinculado, a partir de la abundante presencia de vasijas para almacenaje, con actividades de tipo mercantil relacionadas con el camino (Alfaro y Martín, 1997).

Los *oppida* tenían *arx* o acrópolis, donde se ubicarían edificios públicos como el templo (Almagro-Gorbea, 1996, 111), con escasa información en el caso de Meca, aunque conviene recordar la identificación de un cerramiento en el vial principal que individualiza en el extremo occidental del asentamiento lo que cabría interpretar como una gran mansión, quizás la *regia* del *oppidum* (Lorrio, 2011, 124); se trata una zona que habría albergado importantes restos arquitectónicos, en la que se ha localizado tradicionalmente, aunque sin aportar mayores pruebas, un posible *castellum* romano (Broncano, 1986, 25).

Por lo que respecta a la organización política del *oppidum*, existirían oligarquías urbanas y una asamblea o consejo constituido por individuos de la clase social dominante; como autoridad suprema las fuentes literarias mencionan un *praetor*, aunque también se refieren a *reges* y *reguli* o, incluso, *duces* (Almagro-Gorbea, 1996, 111 s.). Como ha destacado Soria (2000, 462 s.), la diversidad de importaciones y objetos de prestigio, que en el caso de Meca se concreta en cerámicas fenicias, griegas, con decoración figurada o con letreros, etc., evidenciaría la presencia de élites urbanas que demandarían tales productos.

Los *oppida* se configuran como centros económicos, comerciales e industriales, que albergarían un artesanado especializado, realizándose actividades diferenciadas. La mayor actividad comercial de estos núcleos queda reflejada en la cantidad y variedad de importaciones, en nuestro caso principalmente cerámicas (Soria, 2002, 139, tabla 1), al tiempo que se concentran

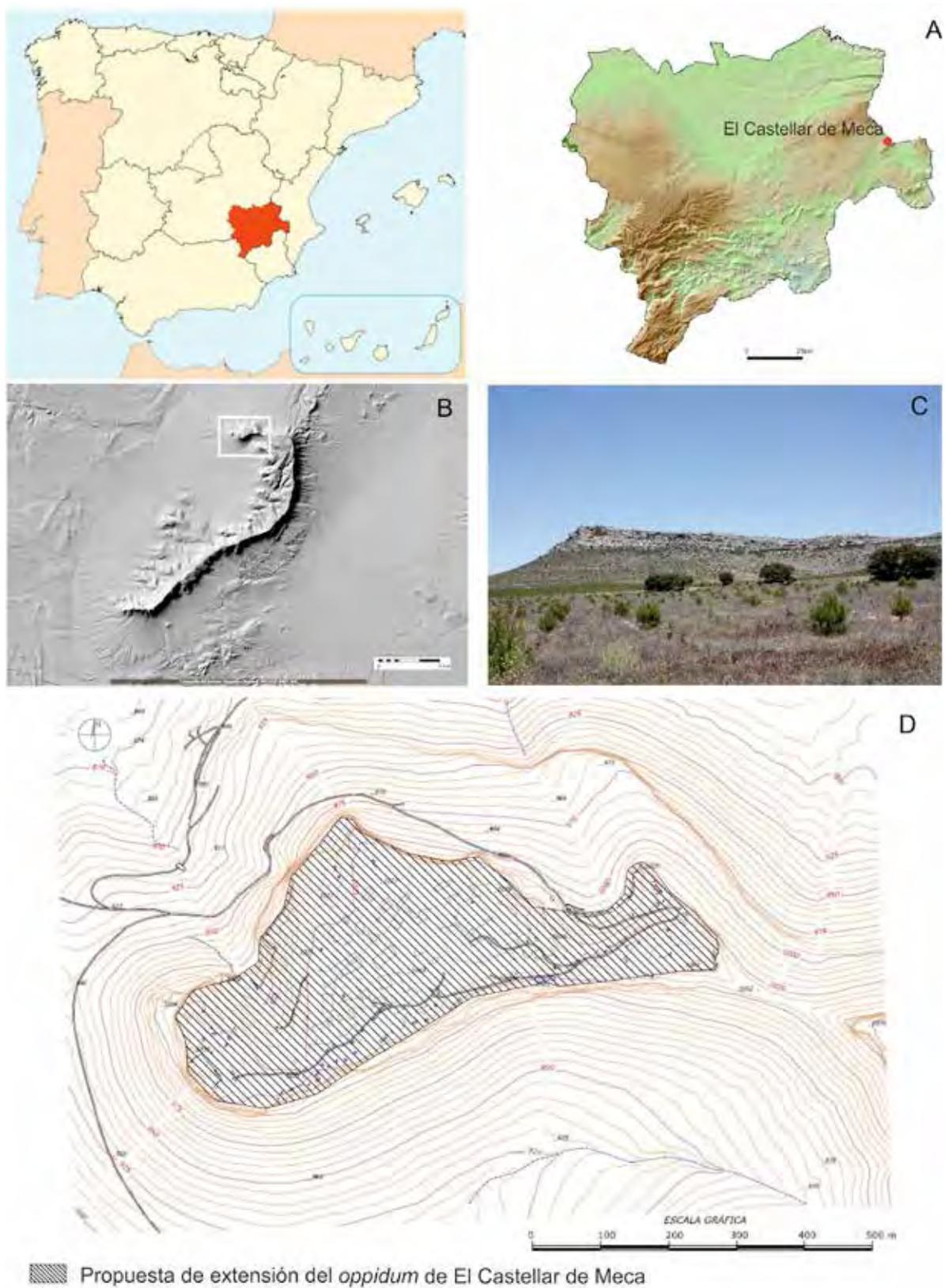


Figura 2. El Castellar de Meca. A-B, situación del yacimiento, con su localización en el espolón noroccidental del Mugrón; C, vista del *oppidum* desde el sur; D, plano topográfico del yacimiento (proyecto HAR2013-41447-P).



y gestionan los excedentes agrícolas (Soria, 2007, 243), lo que puede confirmar la presencia de almacenes comunales. La importante actividad mercantil se deduce de la excavación de una vivienda junto al camino de acceso, ya comentada, que proporcionó principalmente vasijas de almacenaje, aunque también de hallazgos como un conjunto de ponderales, inéditos, o la circulación de la moneda, elemento esencial de la vida urbana, como la escritura, que pasaría a tener un valor cívico (Almagro-Gorbea, 1996, 112), habiéndose recuperado un corto, pero significativo, conjunto epigráfico (Ferrer, Lorrio y Velaza, 2015).

El máximo esplendor de El Castellar de Meca se ha situado entre los siglos IV y finales del III-inicios del II a.C., momento en que los excavadores sitúan el final violento de la ciudad (Broncano y Alfaro, 1997, 197), aunque algunas de las estructuras pudieran ser algo posteriores (Moret 1996, 485; Lorrio, 2011, 112). La presencia de material fenicio, en su mayoría procedentes de la limpieza del 'Camino Hondo', permitiría elevar la cronología del asentamiento al siglo VII a.C. (Soria, 2000, 525), en plena etapa orientalizante.

Con la formación de las ciudades-estado ibéricas cabe relacionar la aparición y consolidación de los santuarios suprarregionales, situados en lugares fronterizos entre ciudades-estado, próximos a importantes vías de comunicación, que delimitaban territorios políticos, y eran lugar neutral de reunión de los grupos gentilicios de una misma región o sede de encuentros interregionales, lo que podría ser caso del Cerro de los Santos (Montealegre, Albacete) (Moneo, 2003, 346), localizado en los confines del territorio de El Castellar de Meca, como igualmente ocurre con el posible santuario regional localizado en El Amarejo (Bonete, Albacete) (Broncano, 1989; Moneo, 2003, 109 ss.).

El Castellar de Meca y los territorios ibéricos en el sureste de la Meseta

El teórico territorio de El Castellar de Meca fue definido L. Soria y E. Díes (1998, 429 s.), en un trabajo en el que se analizaba el área noroccidental de la Contestania durante el siglo IV a.C. como un espacio de frontera, conjuntamente con los casos de El Tolmo de Minateda en Hellín, *Saitil/Saitabi*, en Xativa, e *Illici/La Alcuadía* de Elche. Para los autores (*vid.*, igualmente, Soria, 2000, 524 s.; *Id.*, 2002, 141, fig. 1), el territorio de El Castellar de Meca incluiría el altiplano de Almansa y parte de la comarca de las Tierras Altas, en la provincia de Albacete, el Valle de Ayora y el extremo de la comarca de la Costera, en la de Valencia, y, probablemente, el curso alto del Vinalopó, correspondiente a la zona de Caudete-Villena, un espacio de transición, cuya adscripción resulta difícil de determinar. Se trata de un amplio territorio sin cursos de agua importantes y con abundancia de pequeños cerros, lo que favorecería un poblamiento disperso, con emplazamientos en lugares no destacados y generalmente sin fortificaciones (*vid.*, igualmente, Sanz, 1997, 109 ss.). Para Soria y Díes, los límites entre territorios habría que buscarlos en accidentes naturales, como sierras, considerando a los ríos como elementos que articularían el territorio, a excepción de los principales, como el Júcar, aunque en este caso principalmente debido a sus relieves escarpados (Soria y Díes, 1998, 430). La propuesta incluía entre los "grandes yacimientos organizadores del territorio", con superficies en torno a las 10 ha, y una vigencia entre el siglo V y, al menos, el II a.C., los casos de *Ikalesken*, en Iniesta, Cuenca, *Kelin/Los Villares*, en Caudete de las Fuentes, Valencia y La Carència, en Turís, Valencia, hacia el Norte, tenido como límite en los tres casos la línea del Júcar, *Saltigi*, en Chinchilla, Albacete e *Ilunum/El Tolmo* de Minateda, en Hellín, Albacete, hacia el Oeste y Suroeste, *Illici/La Alcuadía*, en Elche, Alicante, hacia el Sureste, y *Saitil/Saitabi*, en Xativa, Valencia, hacia el Este (Fig. 3,A).

Con posterioridad, estas propuestas han ido matizándose, con interesantes aportaciones

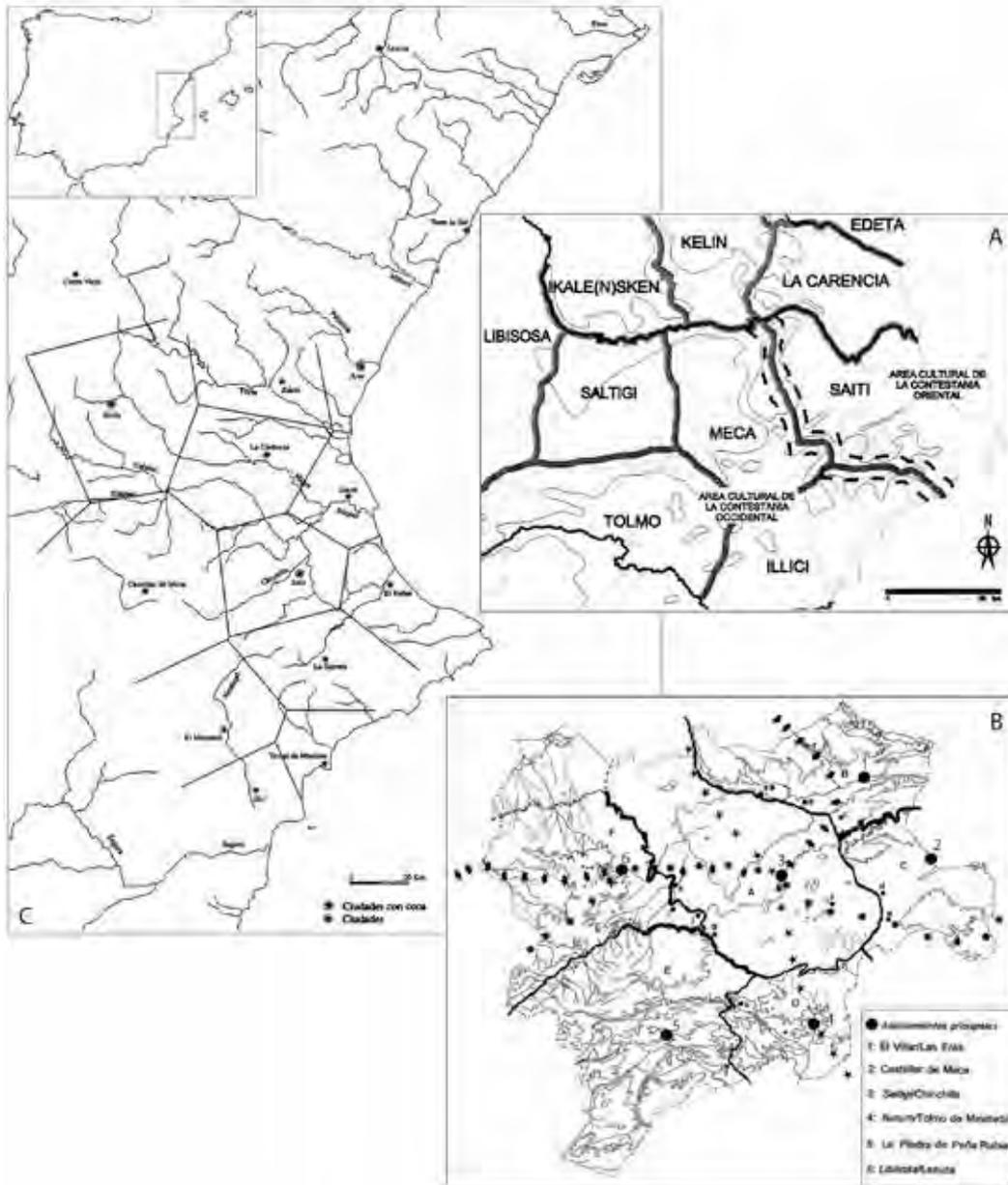


Figura 3. El Castellar de Meca y las ciudades ibéricas con la delimitación de sus territorios en el Levante y el sureste de la Meseta (A, según Soria y Díez, 1998; B, según Soria, 2002; C, según Mata, 2001).

tanto desde el ámbito meseteño, como levantino. En el primer caso, destacan los trabajos de Lucía Soria (2000, 2002 y 2007), que ha estudiado la estructuración del territorio albacetense durante el Ibérico Pleno, considerando que las tierras del sureste de la Meseta pertenecientes a la provincia de Albacete y las áreas colindantes de la de Valencia se organizaron durante los siglos V al III/II a.C. en territorios gestionados por grandes *oppida* que ocuparían una posición central, articulando el territorio y su economía al tiempo que controlaban los accesos a los territorios periféricos por su posición junto a las principales vías de comunicación (Soria, 2007, 240 s., 243). Los grandes asentamientos que estructurarían el territorio serían de acuerdo con Soria (Fig. 3,B): *Libisosa/Lezuza*, *Saltigi/Chinchilla*, *Illunum/El Tolmo de Minateda*, El Castellar



de Meca, La Piedra de Peña Rubia, o de Peñarrubia en Elche de la Sierra, considerado en el trabajo anteriormente citado como un núcleo de segundo nivel, y El Villar/Las Eras, en Alcalá del Júcar, un nuevo yacimiento que para Soria (2007, 243) “era la puerta de entrada al territorio y la ciudad de *Kelin*/Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia), por el norte, y hacia *Ikalesken*/Iniesta (Cuenca) por el noroeste”. Todos estos *oppida* son centros urbanos plenamente configurados en el siglo IV a.C., o incluso antes, como ocurre con El Castellar de Meca (*vid. supra*), que presentan una serie de características comunes: su localización en la cima de elevados espolones o de imponentes cerros amesetados; sus grandes dimensiones, entre las que destacan las 15 ha de El Castellar de Meca, oscilando el resto, siempre según la propuesta de la autora, entre las 10 ha de El Tolmo y El Villar/Las Eras y las 6 de La Piedra de Peña Rubia⁷; la existencia de arquitectura pública, con murallas, caminos tallados en la roca, y otras estructuras rupestres como aljibes; la mayor concentración de productos foráneos, sobre todo cerámicas, etc. (Soria, 2002, 137 ss.; *Id.*, 2007, 243 s.).

A partir del siglo IV a.C. surgirían otros asentamientos de menor entidad (Soria, 2007, 244 ss.), que incluyen poblados de tamaño medio, con dimensiones que se han situado entre 3 y 4 ha, generalmente fortificados, sobre cerros destacados, cerca de vías naturales y con un buen control visual sobre el entorno, entre los que destacarían el Cerro Fortaleza (Fuente Álamo), El Puntal de Peñarrubia (Alcalá del Júcar), aunque la superficie de ambos asentamientos sea bastante menor a la propuesta, o Jorquera, así como otros inferiores a 1,5 ha, como La Quéjola (San Pedro), El Castellón (Hellín-Albatana) o Los Villares (Abengibre), y funcionalidades diversas, mucho más numerosos, algunos de pequeñas dimensiones (menos de 0,3 ha), localizados en llano junto a puntos de agua y terrenos fértiles, susceptibles, por tanto, de ser interpretados como granjas o caseríos. Desde finales del siglo III o inicios del II a.C. se observan importantes cambios en la zona, que cabe relacionar con la Segunda Guerra Púnica y la conquista romana del territorio. Se abandonan algunos de los poblados de pequeñas dimensiones y se produce la paulatina transformación de los grandes *oppida*, algunos de los cuales quedarían plenamente integrados en el mundo romano (Soria, 2007, 244). Así ocurre con la *colonia* de *Libisosa* (Uroz Rodríguez, 2012; Uroz Sáez, 2012) y con los *municipia* de *Illunum*/El Tolmo de Minateda (Abad y Sanz, 2012) y La Piedra de Peña Rubia/Los Villares (Sanz, 1997, 69-73; Abascal, 2013, 5 s.).

Menos atención ha tenido El Castellar de Meca y su territorio, curiosamente, en las aportaciones realizadas desde la zona valenciana, lo que debe relacionarse en gran medida con su localización en los rebordes de la Meseta (Bonet, 2001; Bonet y Mata, 2001; Grau, 2005; etc.), limitándose todo lo más a recoger las propuestas de L. Soria (Bonet y Vives-Ferrándiz 2003, 61; *Id.* 2005, 678). En cualquier caso, se ha propuesto (Fig. 3,C) que las capitales de los territorios más cercanos a Meca en el área valenciana serían *Kelin*, al norte, La Carència, al noreste y *Saiti*, al este (Mata, 2001, fig. 4; Bonet, 2001, fig. 1). Se trata de núcleos urbanos de gran tamaño, con una superficie próxima a las 10 ha en el caso de *Kelin* (Mata *et al.*, 2001, 78), 6,7 ha en el de La Carència, donde se han identificado igualmente áreas artesanales extramuros (Albiach, coord., 2013, 82) o unas 6 ha, aproximadamente, en *Saiti*, si nos ceñimos a la zona de la Solana del Castell, aunque Pérez Ballester ha señalado un modelo de poblamiento para el valle del Cànyoles no muy distinto del identificado en otras comarcas, como las tierras alicantinas de la Contestania central (Grau, 2002), donde encontramos que “una serie de *oppida* de tamaños

⁷ En realidad, como veremos, el tamaño de alguno de estos asentamientos, como El Tolmo o El Villar/Las Eras, sería notablemente inferior, lo que igualmente ocurre con algunos de los poblados de tamaño intermedio, como Fortaleza o El Puntal de Peñarrubia.

similares controlan valles o unidades geomorfológicas similares” (Pérez Ballester, 2011, 61)⁸, lo que contrata, como bien ha señalado el autor, con el modelo planteado por Soria para las tierras albacetenses, con grandes *oppida* muy alejados entre sí y un número no muy elevado de asentamientos dependientes (Pérez Ballester, 2011, 55), aspecto este último que debe revisarse, como veremos.

Más problemática resulta la zona del alto y medio Vinalopó, donde no se localiza ningún asentamiento de características similares a Meca, lo que no ha impedido que El Monastil, en Elda, sea considerado como el principal *oppidum* de la zona, aunque sus dimensiones sean muy inferiores (3,6 ha) (Mata, 2001, fig. 4; Poveda 2003). Hacia el sur, finalmente, el asentamiento ibérico de mayores dimensiones sería el de Coimbra del Barranco Ancho, en Jumilla, Murcia, que con un tamaño superior a 5 ha es considerado por J.M. García Cano (1997, 29 s.) como un gran *oppidum* que controlaría las vías de comunicación hacia la cuenca del Segura y las que unirían el área de El Tolmo de Minateda con el Valle del Vinalopó (Alcalá-Zamora, 2003, fig. 8.10).

El territorio del Castellar de Meca en la provincia de Albacete: bases para su estudio

De acuerdo con lo visto, El Castellar de Meca parece haber jerarquizado un extenso territorio, que pudo variar a lo largo del tiempo, en el que destaca la ausencia de barreras naturales cerradas que dificulten la comunicación entre territorios, controlando las vías de comunicación que unirían la Alta Andalucía y la Meseta con las tierras costeras del Levante y el Sureste peninsular.

Cuando en 2010 iniciamos desde la Universidad de Alicante un proyecto de investigación sobre el yacimiento y su territorio en época ibérica, partíamos de la propuesta de Soria y Díes, con la que básicamente coincidíamos (Lorrio, 2011, 125). La realización de las Cartas Arqueológicas del Corredor de Almansa y otras comarcas albacetenses había incrementado de forma notable el número de yacimientos de época ibérica que se localizarían en el teórico territorio de la ciudad ibérica de El Castellar de Meca o en zonas limítrofes, con más de un centenar de lugares, en su gran mayoría asentamientos de diversa entidad, buena parte de ellos sin referencias previas, aunque debe tenerse en cuenta la calidad de los datos, tratándose de yacimientos conocidos exclusivamente por prospecciones superficiales, así como, en algún caso, por intervenciones inéditas o por acciones incontroladas.

El interés por determinar el amplísimo hinterland controlado por El Castellar de Meca nos obligó a analizar los *oppida* que jerarquizarían los territorios circundantes, extendiendo nuestras pesquisas en la provincia de Albacete hacia el noroeste hasta el río Júcar, y hacia el oeste a las tierras en torno a Chinchilla, cuando no más allá, con el estudio del yacimiento de La Peña, en la localidad de Peñas de San Pedro.

Los núcleos rectores

La ubicación de los grandes *oppida* propuesta por L. Soria se ha mantenido en los trabajos posteriores sobre los pueblos prerromanos del sureste de la Meseta (Sanz, 2008, 131 ss.), aunque la revisión de las cartas arqueológicas provinciales y los trabajos de prospección desarrollados por nosotros han permitido identificar asentamientos de entidad urbana hasta ahora

⁸ Se trata de un modelo presente, igualmente, en otros territorios levantinos, como los rebordes noroccidentales de la Comarca de Requena-Utiel y la Baja Serranía conquense, donde encontramos pequeños *oppida*, como El Molón de Camporrobles (Valencia) controlando los rebordes montañosos de la comarca (Lorrio, 2007, 226).



desconocidos, como el *oppidum* de La Peña, en Peñas de San Pedro (Lorrio, Simón y Sánchez de Prado, 2014), al tiempo que cuestionar otros, como El Villar/Las Eras, considerando que el núcleo rector de la zona del Júcar debería localizarse bajo la actual villa de Jorquera (Lorrio, 2011, 125; Lorrio, Simón y Sánchez de Prado, 2014).

La Peña ofrece una superficie de 3,5 ha, si nos ceñimos a la zona amesetada de la cima (Fig. 4), muy inferior a las 15 ha de El Castellar de Meca⁹, pero sólo ligeramente inferior a la de los restantes *oppida* del sureste de la Meseta. Si nos limitamos a la zona intramuros delimitada por la presencia de murallas o, en su ausencia, de escarpes rocosos más o menos inaccesibles, parámetros que hemos tenido en consideración al calcular los tamaños de La Peña o de El Castellar de Meca, con independencia de que en todos ellos existiera un hábitat a extramuros que permitiera incrementar, a veces de forma importante, tales cifras, como se ha documentado en el caso de El Castellar de Meca (*vid. supra*), el tamaño de los *oppida* de la zona rondarían las 6 ha, como ocurre con El Tolmo de Minateda, o algo menos en La Piedra de Peñarubia, aunque en ocasiones se hayan señalado tamaños superiores para estos asentamientos (Soria, 2007, 138; Abad y Sanz, 2012, 143), pudiendo ser también el caso de *Saltigi*/Chinchilla, si se limita a la parte alta del Cerro de San Blas, aunque la presencia de materiales en las vaguadas próximas permitiría defender una superficie algo mayor (*vid. infra*). Todos ellos presentan una topografía parecida, marcada por su carácter inexpugnable y su amplia superficie amesetada, apta para el desarrollo de un urbanismo complejo¹⁰.

La Peña o La Peña del Castillo, de Peñas de San Pedro, pasa de esta forma a ocupar un papel relevante en la configuración y organización del hábitat del territorio circundante, al menos desde el periodo Ibérico Pleno (Lorrio, Simón y Sánchez de Prado, 2014). A su posición geoestratégica destacada, su emplazamiento prácticamente inexpugnable o su relativamente importante tamaño, se añadían los datos aportados por la Carta Arqueológica y las prospecciones que ha permitido confirmar la larga secuencia de ocupación, lo que debe relacionarse con la entidad del asentamiento y su carácter estratégico, en la vía que desde el Sureste se dirigía a la Meseta.

La Peña jugaría un papel semejante al de otros lugares muy próximos, como el Cerro de San Blas, sobre la que se emplaza la Chinchilla actual y que fue, según un amplio consenso entre los investigadores, el solar de la *Saltigi* de las fuentes antiguas o la *Yinyala/Yinyila* islámica. Ambos lugares ofrecen un carácter de hito en el relieve de la zona, siendo La Peña del Castillo de Peñas de San Pedro el contrapunto orográfico al primero, testigo en el relieve que ejerce un amplio control visual sobre el camino que une el valle del Segura, desde Hellín hasta Ayna, con los llanos manchegos de Albacete y Chinchilla y a su vez los pasos que comunican con el sector central del valle del Júcar. Recordemos, no obstante, que la ausencia de evidencias claras ha llevado en ocasiones a plantear reparos a la propuesta de localizar *Saltigi* en la actual Chinchilla (Alcalá-Zamora, 2003, 218), a pesar de que las noticias aportadas por los itinerarios así lo confirmen.

Las prospecciones realizadas por uno de nosotros (J.L.S.) han permitido identificar toda

⁹ En realidad, El Castellar de Meca reúne unas características que no siempre encuentran parangón en los restantes núcleos urbanos de su entorno, como puede comprobarse al analizar aspectos fácilmente cuantificables, como su tamaño, pues El Castellar de Meca no sólo es el mayor de los *oppida* de la zona, sino que sus dimensiones duplican ampliamente las de cualquier otro núcleo urbano de la provincia de Albacete, con la excepción quizás de Lezuza.

¹⁰ Más difícil de determinar es la superficie en Jorquera, para la que cabe plantear unas 3 ha, pudiendo tratarse por tanto de un pequeño *oppidum* que controlaría un importante vado del Júcar. Menor tamaño presentan otros lugares, como Fortaleza y La Peñarubia, con superficies en torno a 1 ha, en el primer caso, o, incluso inferiores, en el segundo, por lo que deben considerarse como asentamientos secundarios.

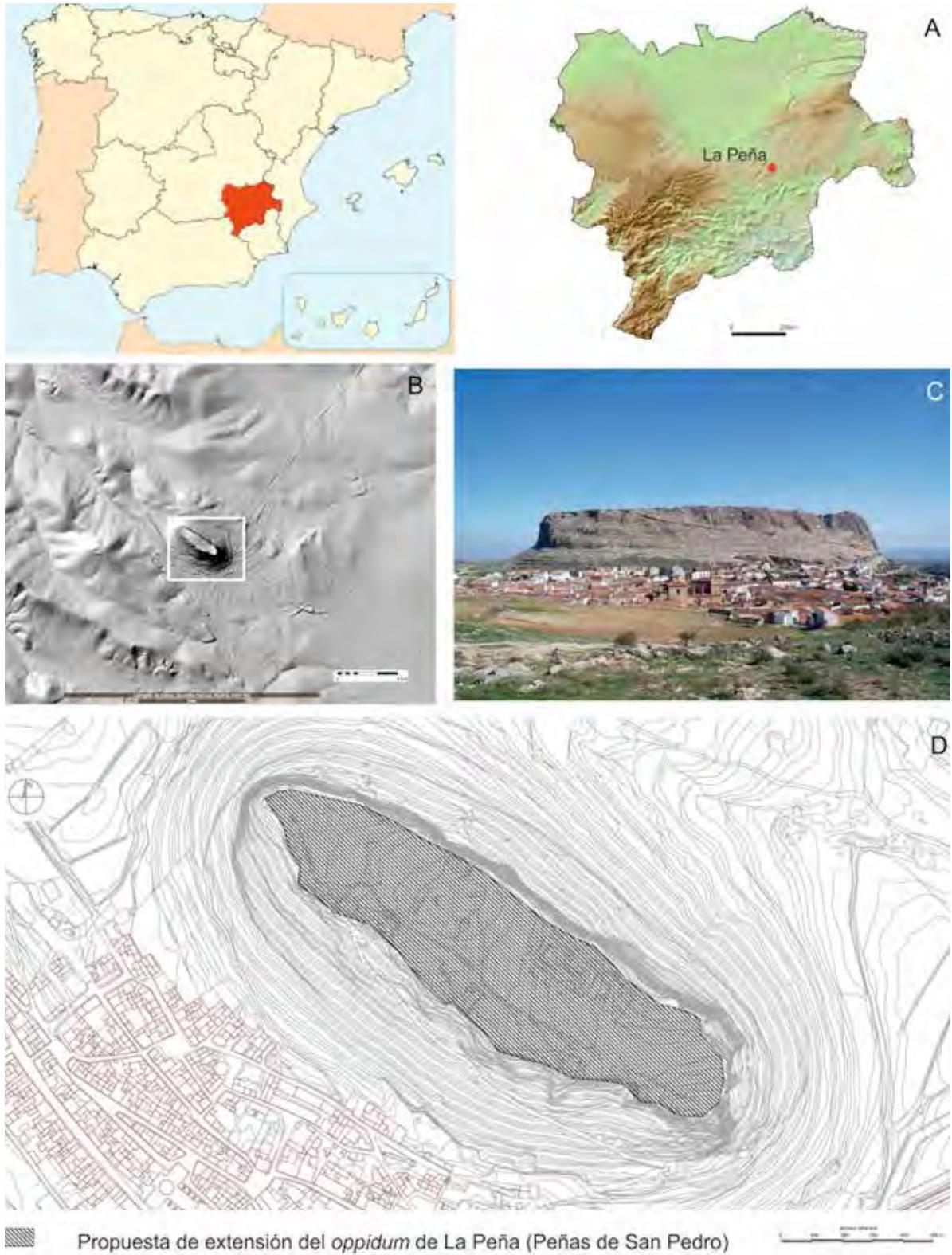


Figura 4. La Peña. A-B, situaci3n del yacimiento, con su localizaci3n en La Peña del Castillo; C, vista del oppidum desde el suroeste; D, plano del oppidum de La Peña.

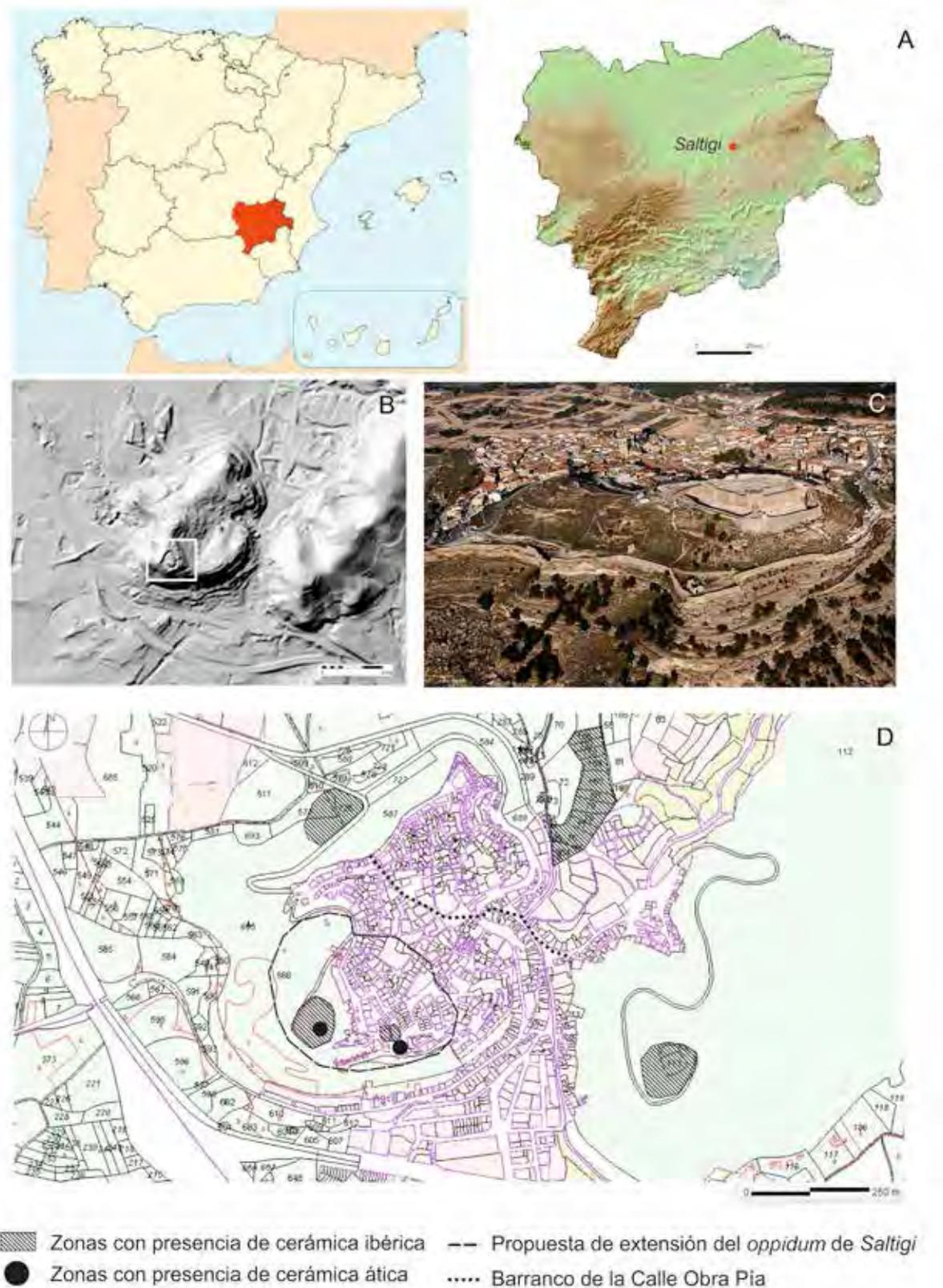


Figura 5. *Saltigi/Chinchilla*. A-B, situación del yacimiento, con su localización en el Cerro de San Blas y las vaguadas inmediatas; C, vista del *oppidum* desde el suroeste; D, plano con las zonas con presencia de cerámicas ibéricas y áticas y la propuesta de extensión del *oppidum*.

una serie de datos que, aunque escasos, permitirían afirmar, al menos por el momento, que el emplazamiento de *Saltigi* estaría en la parte alta del Cerro de San Blas, entre la cumbre donde actualmente se emplaza el castillo y al menos la vaguada que discurre por las actuales calles de Apóstol, Tentetieso y de la Cruz y por la Plaza de San Julián, coincidiendo con un fuerte desnivel del terreno, que en parte ha quedado suavizado por la urbanización y edificación de la zona (Fig. 5). La presencia de cerámicas ibéricas y alguna producción ática se ha documentado en varias intervenciones realizadas en el Castillo y en la Iglesia de San Julián. Las importantes alteraciones de época medieval y moderna habrían contribuido a alterar las evidencias de cronología ibérica, aunque las espectaculares condiciones del lugar, junto a los hallazgos reseñados, permiten situar en este lugar el *oppidum* de *Saltigi*. Ya fuera de este núcleo compacto, que respondería al asentamiento estable, estarían los barrios artesanales, emplazados en ambos lados del cerro, en las vaguadas y junto a manantiales de agua y canteras de yeso. Quizás el más importante estaría en la ladera oriental, próxima a la conocida como la Carretera del Castillo, junto a un abrevadero de los siglos XVI y XVII. La conexión con la parte alta del cerro al parecer se hacía mediante un camino de carros que en la roca ha dejado las huellas en paralelo de las carriladas, con unas medidas entre ejes de similares dimensiones a los documentados en Peñas de San Pedro y El Castellar de Meca. En el lado contrario, en la cabecera de Las Huertas, junto a la antigua carretera y camino real, se documenta otra zona con una abundante presencia de cerámica de época ibérica, que por su emplazamiento parece estar relacionada con los aljibes, barreros de arcilla y otras actividades tradicionales en la zona, como los tintes de tejidos, el avituallamiento de carros, etc.

Por lo que respecta a Los Villares/Las Eras, en Alcalá de Júcar, la comprensión del lugar resulta compleja, dada la presencia de una importante ocupación medieval, que se concreta en lo que se ha interpretado como una muralla y en la presencia de abundante material cerámico de tal cronología. El asentamiento ibérico ocuparía a nuestro entender un espacio más reducido que el hasta ahora propuesto, lo que a nuestro entender excluye el lugar como un núcleo de entidad urbana. El *oppidum* rector de la zona del Júcar debe buscarse aguas arriba, considerando la villa de Jorquera como la opción más viable, lo que confirman los materiales recuperados, que se concentran en la meseta superior, cuya superficie es algo mayor que el recinto actual de la fortaleza medieval, y en la ladera septentrional que domina el valle de Abengibre (Fig. 6), o la entidad del poblamiento ibérico de su entorno, donde se constata tanto la presencia de algunos yacimientos de menor entidad, como de caminos con rodaduras entalladas en la roca, cuya datación, no obstante, pudiera ser posterior.

A diferencia de lo que pudiera pensarse, es poco lo que sabemos de la mayoría de estos *oppida* (Fig. 7), lo que explica las diferentes propuestas al respecto, un problema generalizable igualmente al ámbito valenciano, y que necesariamente afecta a nuestro conocimiento de los territorios que controlarían. En ocasiones, la intensidad de las ocupaciones posteriores, tanto de época romana, como, sobre todo, medieval y moderna, ha terminado por desfigurar la ocupación prerromana, como ocurre en el caso de *Ilunum*, *Saltigi* o La Peña, a lo que debe añadirse en los dos últimos la ausencia de intervenciones arqueológicas de entidad, imprescindibles para abordar con garantías una problemática de la envergadura de la aquí tratada, lo que ocurre igualmente con La Piedra de Peña Rubia. Incluso la información sobre El Castellar de Meca está condicionada por la intensa ocupación de época islámica y, en cierta medida, por el diseño de la investigación, con un ambicioso proyecto de recuperación de los viales que dejó de lado el estudio del urbanismo o del sistema defensivo del *oppidum*, salvo el directamente relacionado con los accesos. En realidad la principal información procede de *Libisosa/Lezuza*, aunque sólo

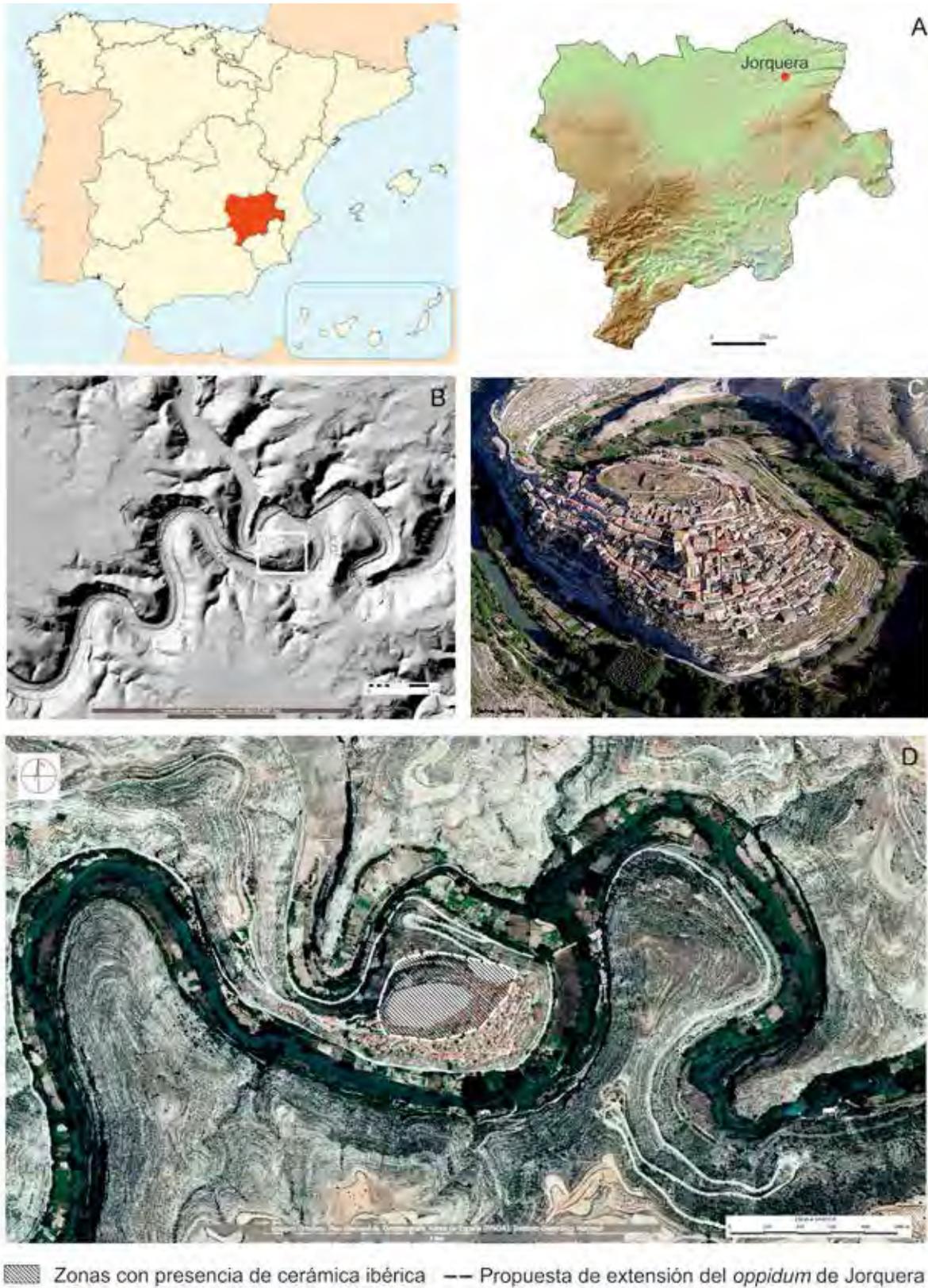


Figura 6. Jorquera. A-B, situación del yacimiento, con su localización; C, vista de Jorquera desde el suroeste; D, plano de Jorquera, con las zonas con presencia de cerámica ibérica y la propuesta de extensión del oppidum.

contemos con algunos avances sobre la fase avanzada de este *oppidum* de excepcional interés (Uroz Rodríguez, 2012; Uroz Sáez, 2012).

La caracterización de los asentamientos

Entre los años 2011 y 2012 se ha procedido al estudio de 21 términos municipales de la zona oriental de Albacete, cuya superficie asciende a 379,6 km²: Caudete, Almansa, Montealegre del Castillo, Fuente Álamo, Bonete, Alpera, Higuera, Hoya Gonzalo, Chinchilla de Montearagón, Peñas de San Pedro, Pétrola, Corral Rubio, Pozo Cañada, Carcelén, Alatoz, Pozo Lorente, Casas de Juan Núñez, Villaviente, Villa de Ves, Alcalá del Júcar, La Recueja y Jorquera. En general, se ha partido de las Cartas Arqueológicas realizadas en la zona, en su mayoría con la participación de uno de nosotros (J.L.S.), trabajos que han permitido identificar un total de 104 yacimientos arqueológicos de época ibérica, aunque durante esta nueva etapa se realizaron prospecciones selectivas en los términos municipales de Fuente Álamo, Alpera, Higuera, Chinchilla, Peñas de San Pedro, Corral Rubio, Carcelén, Villa de Ves, Alcalá del Júcar y Jorquera, en 2011, y en los de Alcalá de Júcar y Caudete, en 2012, que han proporcionado nuevos datos sobre un total de 34 yacimientos, en su mayoría ya conocidos. El objetivo de estos trabajos era completar la documentación existente y seleccionar aquellos yacimientos de mayor interés para la realización de una topografía actualizada. De esta forma, se ha procedido a la delimitación del área de dispersión superficial de materiales y al registro de estructuras en superficie, al tiempo que se han topografiado los de mayor significado cultural, como son el Cerro Fortaleza (Fuente Álamo), La Peñuela (Corral Rubio), el Cerro de Mompichel (Chinchilla), el Cerro de la Fuente Navalón (Higuera), La Peñarrubia (Alcalá de Júcar) y Los Villares (Alcalá de Júcar). De la totalidad de los yacimientos se ha efectuado su delimitación catastral, la fotografía panorámica y de los elementos más significativos, estableciendo el emplazamiento del yacimiento mediante coordenadas UTM.

Paralelamente se han estudiado los materiales de época ibérica correspondientes a trabajos de prospección o donaciones depositados en el Museo Albacete procedentes de 37 yacimientos de los términos municipales del Corredor de Almansa (Caudete, Almansa, Montealegre, Bonete, Pétrola, Higuera, Chinchilla y Corral Rubio), de la zona correspondiente al río Júcar y sus vados (Villa de Ves, Alcalá de Júcar, La Recueja, Jorquera, Valdeganga y Casas de Juan Núñez), así como del yacimiento de El Castellar de Meca (Ayora, Valencia), del que se conserva un conjunto cerámico fruto de recogidas superficiales. Todo ello permite ir completando el *corpus* de yacimientos ibéricos imprescindible para los estudios territoriales ulteriores.

La evaluación provisional de los datos referentes a la ocupación del territorio muestra una distribución jerarquizada que tiene como parámetros generales los límites físicos de la orografía y la red hídrica como primer condicionante, al que le sigue las vías de comunicación y la productividad del terreno, tanto desde el punto de vista agrícola como ganadero, jugando un papel muy relevante esta segunda actividad, característica de la comarca hasta nuestros días. El resultado es una estructura piramidal en la que el vértice lo ocuparía El Castellar de Meca como asentamiento más destacado en época ibérica, que jerarquizaría un extenso territorio en el que se han identificado asentamientos de menor tamaño y relevancia, que incluyen algunos poblados en altura fortificados y otros de una extensión variable en lomas o terrenos llanos, así como un elevado número de granjas y refugios de ganado; también se registran algunas necrópolis y santuarios, estos últimos tanto al aire libre, como en cueva (Figs. 7 y 8). Con la excepción de El Castellar de Meca, los yacimientos que permiten precisar la cronología inician su andadura

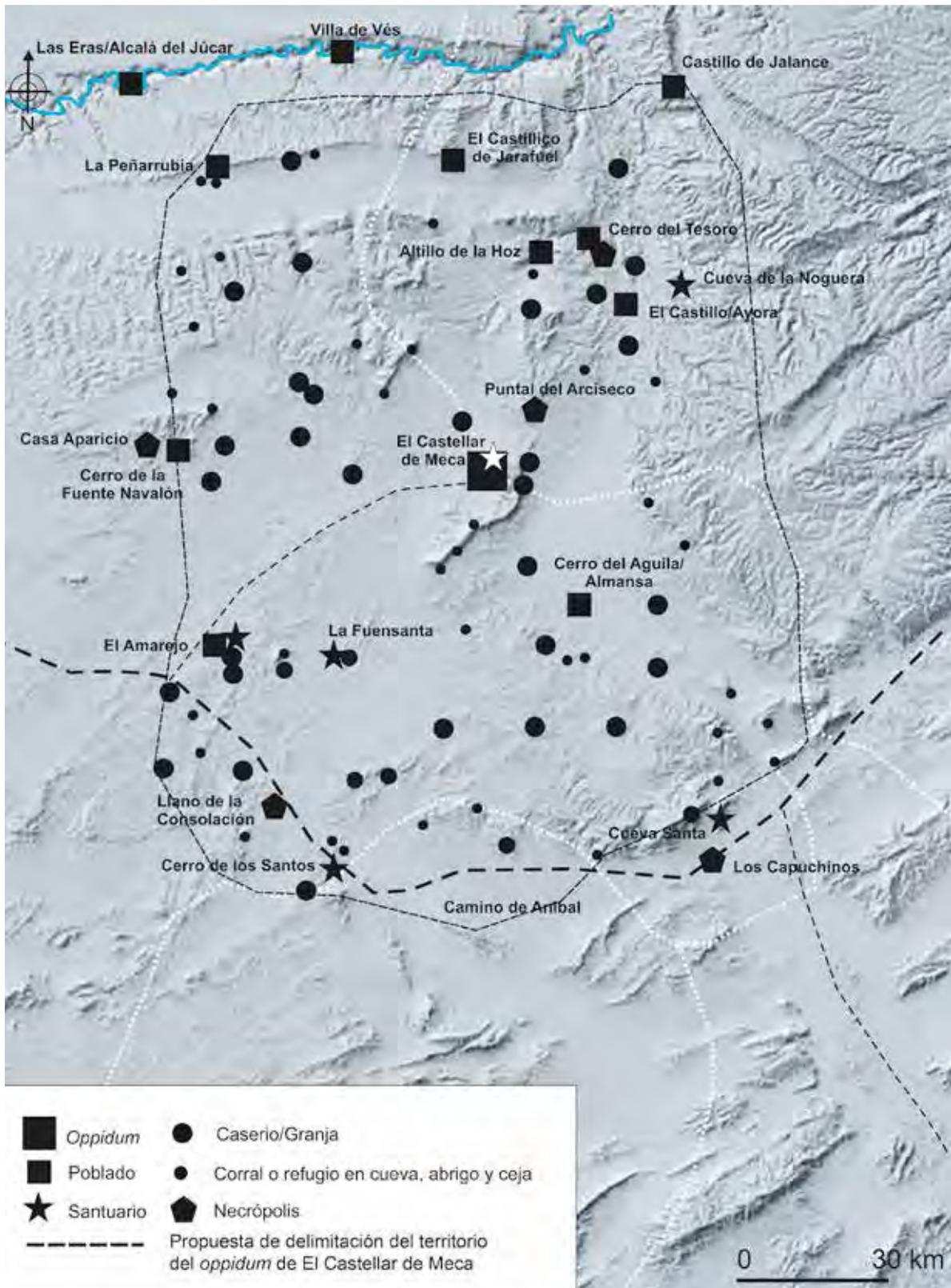


Figura 8. Meca y su territorio teórico, con los yacimientos identificados hasta la fecha, por tipos, destacando los más significativos.



nos limitamos a los inventarios de la Dirección General de Cultura de la Generalitat Valenciana, publicaciones, colecciones particulares y visitas a yacimientos próximos al término de Almansa.

Uno de los aspectos de mayor interés es el de la identificación en la zona de influencia de El Castellar de Meca de diversos lugares para los que cabe defender una interpretación cultural. Por un lado, contamos con varios ejemplos de cuevas-santuario, como la Cueva de la Noguera, en el Valle de Ayora (Aparicio, *et al.*, 1983, 354-357; Moneo, 2003, 196) o La Fuensanta (Almansa, Albacete), sin descartar algún caso más en la zona de Caudete (Almagro-Gorbea, Lorrio y Simón, e.p.). Se trata de un elemento habitual en la religiosidad ibérica, relacionándose a menudo con ritos iniciáticos de clases de edad y con cultos de carácter agrícola, constituyendo lugares de atracción y centros para el culto local de los poblados de su entorno (Moneo, 2003, 299 ss., fig. V.15). Destaca, igualmente, la identificación de un complejo arquitectónico de función sacra en el poblado de El Amarejo, en Bonete, con un pozo de 4 m de profundidad interpretado como una *favissa* destinada a recibir los materiales consagrados a una divinidad protectora de la comunidad (Broncano, 1989; Moneo, 2003, 109 ss.) Finalmente, cabe mencionar el famoso santuario del Cerro de los Santos, en Montealegre del Castillo, para el que se ha destacado su condición de santuario suprarregional, centro religioso y político de varias comunidades, donde las elites se reunirían periódicamente para realizar ofrendas, exaltar públicamente a determinados miembros y sancionar matrimonios, acuerdos y alianzas (Moneo, 2003, 158, con la discusión sobre el tema).

BIBLIOGRAFÍA

ABASCAL, J.M., (2013): "Dos cuestiones topográficas del conventus Carthaginiensis para CIL II2: Egelesta y el trifinium provincial de Hispania", en W. Eck, B. Fehér y P. Kovács (eds.), *Studia epigraphica in memoriam Géza Alföldy, Antiquitas*, 61, 1-18, Bonn, Habelt.

ALBIACH, R. (Coord.), (2013): *L'oppidum de la Carència de Torís i el seu territori*, Serie de Trabajos Varios del S.I.P., 116, Valencia.

ALCALÁ-ZAMORA, L., (2003): *La necrópolis ibérica de Pozo Moro*, Bibliotheca Archaeologica Hispana, 23, Real Academia de la Historia, Madrid.

ALFARO, M.^a M. y MARTÍN, A., (1997): "Un departamento ibérico sobre el tramo 2.060-2.080 m", en S. Broncano y M.^a M. Alfaro, *Los accesos a la ciudad ibérica de Meca mediante sus caminos de ruedas*. Serie de Trabajos Varios del S.I.P., 92, 199-228, Valencia.

ALMAGRO-GORBEA, M., (1987): "El área superficial de las poblaciones ibéricas", *Los asentamientos ibéricos ante la romanización (Madrid, 1986)*, Ministerio de Cultura - Casa de Velázquez, 21-34, Madrid.

- (1994): "Urbanismo de la Hispania 'céltica'. Castros y oppida del centro y occidente de la Península ibérica", en M. Almagro-Gorbea y A.M.^a Martín (eds.), *Castros y oppida en Extremadura*. Complutum Extra 4. Madrid.

- (1996): *Ideología y poder en Tartessos y el mundo ibérico*, Discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia, Madrid.

ALMAGRO-GORBEA, M., LORRIO, A.J. y SIMÓN, J.L., e.p.: "Estudio estilístico crítico de los pilares-estela de la necrópolis ibérica de Capuchinos (Caudete-Albacete)". *Anales de Prehistoria y Arqueología*, Universidad de Murcia, Murcia.

APARICIO, J., SAN VALERO, J. y MARTÍNEZ, J.V., (1983): "Actividades arqueológicas desde 1979 a 1982", *Serie Arqueología*, 9. *Varia*, II: 201-495.

BERNABEU, J., BONET, H. y MATA, C., (1987): "Hipótesis sobre la organización del territorio edetano en época Ibérica Plena: el ejemplo del territorio de Edeta/Lliria", en A. Ruiz y M. Molinos (coords.), *Iberos. Actas de las I Jornadas sobre el Mundo Ibérico (Jaén 1985)*, Jaén, 1987:137-156.

BONET, H., (2001): "Los iberos en las comarcas centrales valencianas", en A.J. Lorrio (ed.), *Los iberos en la comarca de Requena-Utiel (Valencia)*, Anejo a la revista *Lucentum*, 4, 63-74.

BONET, H. y MATA, C., (2001): Organización del territorio y poblamiento en el País Valenciano entre los siglos VII al II a.C. En L. Berrocal-Rangel y Ph. Gardes (coords.), *Entre Celtas e Iberos*.

Las poblaciones protohistóricas de las Galias e Hispania. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 8. Real Academia de la Historia, Madrid, 175-186.

BONET, H. y VIVES-FERRÁNDIZ, J., (2003): "Reflexiones sobre la organización territorial en el País Valenciano entre los siglos VI y II a.C.", en A.M. Poveda y J. Uroz Sáez (eds.), *La Iberia de los oppida ante su romanización* (Actas del III Seminario de Historia, Elda-Universidad de Alicante, 2003), *Alebus*, 13, 45-64.

BONET, H. y VIVES-FERRÁNDIZ, J., (2005): "La organización territorial en el País Valenciano entre los siglos VI y I a.C. Panorama actual y reflexiones para el debate" *Món Ibèric als Països Catalans. XIII Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà (Puigcerdà 2003)*, *Puigcerdà*, 667-692.

BRONCANO, S. (1986): *El Castellar de Meca (Ayora Valencia)*, Excavaciones Arqueológicas en España, 147, Madrid.

- (1989): *El depósito votivo ibérico de El Amarejo. Bonete (Albacete)*, Excavaciones Arqueológicas en España, 156. Madrid.

BRONCANO, S. y ALFARO, M^a. M., (1990): *Los caminos de ruedas de la ciudad ibérica de "El Castellar de Meca" (Ayora Valencia)*, Excavaciones Arqueológicas en España, 162, Madrid.

- (1997): *Los accesos a la ciudad ibérica de Meca mediante sus caminos de ruedas*, Serie de Trabajos Varios del S.I.P., 92, Valencia.

FERRER, J., LORRIO, A.J. y VELAZA, J. (2015): "Las inscripciones ibéricas en escritura suroriental del Castellar de Meca (Ayora)", *Palaeohispanica*, 15, 161-176.

FUMADO, I., (2013): "Oppidum. Reflexiones acerca de los usos antiguos y modernos de un término urbano", *Spal*, 22, 173-184.

GARCÍA CANO, J.M., (1997): *Las necrópolis ibéricas de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla. Murcia). I. Las excavaciones y estudio analítico de los materiales*, Murcia.

GRAU, I., (2002): *La organización del territorio en el área central de la Contestania Ibérica, Anejo a la revista Lucentum*, 6, Alicante.

- (2005): "Espacios étnicos y políticos en el área oriental de Iberia", *Complutum*, 16 105-123.

LORRIO, A.J., (2007): "El Molón (Camporrobles, Valencia) y su territorio: Fortificaciones y paisaje fortificado de un espacio de frontera", en L. Berrocal y P. Moret (eds.), *Paisajes fortificados de la Edad del Hierro. Las murallas protohistóricas de la Meseta y la vertiente atlántica en su contexto europeo*, Bibliotheca Praehistorica Hispana 28, Madrid, 213-235.

- (2011): "El Castellar de Meca: anatomía de un oppidum ibérico", *Las raíces de Almansa. Desde los orígenes del poblamiento hasta el fin de la Edad Media, Jornadas de Estudios locales*, 9, Almansa, 95-141.

LORRIO, A.J., SIMÓN, J.L. y SÁNCHEZ DE PRADO, M.^{ad}., (2014): "La Peña del Castillo (Peñas de San Pedro, Albacete): de oppidum ibérico a fortaleza cristiana", *Lucentum*, XXXIII, 73-112.

MATA, C., (2001), "Límites y fronteras en Edetania", *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXIV, 243-267.

MATA, C., DUARTE, F.X., FERRER, M.A.; GARIBO, J. y VALOR, J.P., (2001): "Kelin (Caudete de las Fuentes, València) y su territorio", en A.J. Lorrio (ed.), *Los íberos en la Comarca de Requena-Utiel (Valencia)*. Anejo a la revista Lucentum, 4, Alicante, 75-87.

MONEO, T., (2003): *Religio Iberica. Santuarios, ritos y divinidades (siglos VII-I a.C.)*, Bibliotheca Archaeologica Hispana, 20, Real Academia de la Historia, Madrid.

MORET, P., (1996): *Les Fortifications Ibériques de la Fin de l'Âge du Bronze à la Conquête Romaine*, Casa de Velázquez, Madrid.

PÉREZ BALLESTER, J., (2011): "El poblamiento ibérico en el entorno", en H. Bonet y J. Vives-Ferrándiz (eds.), *La Bastida de les Alcusses 1928-2010*, Valencia, 48-61.

POVEDA, A., (2003): "La romanización del oppidum contestano de Elo (El Monastil, Elda)", en A.M. Poveda y J. Uroz Sáez (eds.), *La Iberia de los oppida ante su romanización* (Actas del III Seminario de Historia, Elda-Universidad de Alicante, 2003), *Alebus*, 13, 65-86.

RODRÍGUEZ, J. y LUMBRERAS, M., (2010): "La calzada ibérica de "Los Malos Pasicos" (Ayora, Valencia) y la red viaria antigua en torno al Castellar de Meca", *Lucentum*, XXIX, 81-107.

SANZ, R., (1997): *Cultura ibérica y romanización en tierras de Albacete: los siglos de transición*, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.

- (2008): De la Meseta al Guadalquivir. Sobre los pueblos prerromanos del Sureste de la



Meseta. En A. M.^a Adroher y J. Blázquez (eds.), *I^{er} Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana, Serie Varia*, 9, Madrid, 125-146.

SORIA, L., (2000): *La cultura ibérica en la provincia de Albacete. Génesis y evolución a través del estudio del poblamiento*, Tesis Doctorales, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca (Edición en microficha).

- (2002): "La estructuración del territorio albacetense durante el Ibérico Pleno (ss. V-III a.C.). Los grandes asentamientos y su distribución en el espacio", *II Congreso de Historia de Albacete, I. Arqueología y Prehistoria (Albacete, 2000)*, Albacete, 137-144.

- (2007): "Los pueblos prerromanos del Sureste de la Meseta Sur", en J. Pereira (coord.), *Prehistoria y Protohistoria de la Meseta Sur (Castilla-La Mancha)*, Toledo, 239-259.

SORIA, L. y DÍES CUSÍ, E., (1998): "Análisis de un espacio de frontera: el noroeste de la Contestania en el s. IV. Primeras aproximaciones", en C. Aranegui (ed.), *Los iberos, príncipes de occidente. Las estructuras de poder en la sociedad ibérica, Saguntum*, Extra 1, Valencia, 425-435.

SIMÓN, J.L. y SEGURA, G., (2007-2010): *Cartas Arqueológicas del Corredor de Almansa-Monte Ibérico*, Grupo de Acción Local y JCCM, Inéditas.

UROZ RODRÍGUEZ, H., (2012): *Prácticas rituales, iconografía vascular y cultura material en Libisosa (Lezuza, Albacete). Nuevas aportaciones al Ibérico Final del Sudeste*, Alicante.

UROZ SÁEZ, J., (2012): "La colonia romana de Libisosa y sus precedentes", en G. Carrasco Serrano (coord.), *La ciudad romana en Castilla-La Mancha*, Cuenca, 87-130.